

que como premio les asegura salvar con relativamente poco quebranto los años malos y obtener mucho mayor rendimiento en los medianos y buenos, España puede ser en poquísimos tiempo la primera nación productora de miel de Europa, y explotando bien su enorme riqueza

floral, imponer su miel en los mercados extranjeros, con lo cual tendremos medios de comprar aquellos productos que dentro de casa no podemos fabricar y nos son también indispensables para recuperar una vida cómoda, fácil y agradable.



Calendario del apicultor

AGOSTO

Salvo en las regiones altas, donde en este mes se cubren los montes y cerros de flores de espliego, ajedrea o brezo, es este mes, en la gran mayoría de los colmenares españoles, de descanso forzoso para las abejas, que si bien salen con las primeras luces del alba de sus casitas, retornan con el buche vacío y sin lucir en las patitas las vistosas bolitas de polen.

Mes de calor, obliga al apicultor a proporcionar a sus colmenas sombra protectora. Esto es indispensable, pues por muy bien construídas que estén con buenos materiales, el aislamiento que éstos producen no es suficiente por sí solos, y los rayos del sol, cayendo durante muchas horas sobre las paredes de madera y el techo, casi siempre de chapa de metal, eleva de tal modo la temperatura interior de la casita, que las pobres abejas se ven obligadas a colgarse de la piquera y esparcirse sobre la pared exterior, formando lo que llamamos en términos colmeneriles «la barba», tanto para disfrutar de un poco de brisa como para proteger con sus propios cuerpos a la colmena del sol abrasador. El signo de las

abejas haciendo barba es la llamada imperativa al colmenero para que resguarde las cajas con un sombrero por mísero que éste sea, y pueden bastar en ocasiones unas cuantas cañas o brazados de paja colocados sobre ellas para devolverles la posibilidad de la vida, pues si el excesivo calor hace que se rompa y hunda algún panal manteniendo miel, es casi segura la pérdida de esta colmena y aún de las vecinas, que serán víctimas de pillaje.

En este mes, en las localidades donde no hay floración, se restringe la puesta y llega a ser nula; conviene tener esto en cuenta para no alarmarse si se encuentra alguna en tales condiciones, pues no es por sí solo indicio de orfandad.

Mucho cuidado con la polilla, que en este mes se desarrolla abundante y hace terribles estragos en las colmenas. Si a éstas han dejado los panales procedentes de extracción realizada en el mes anterior, la vigilancia debe ser mucho mayor, y si se tienen almacenados en casa, no olvidar el azufrarlos de cuando en cuando.